

## El repudio a Trump

Por: [Jorge Eduardo Navarrete](#)

Globalización, 15 de noviembre 2018

[La Jornada](#) 15 November, 2018

Región: [EEUU](#)

Tema: [Democracia](#), [Política](#)

*Por segunda ocasión, el partido de Trump fue repudiado por la mayoría de los votantes en la elección de este 7 de noviembre, en forma más contundente que hace cuatro años. Como suele ocurrir en Estados Unidos, el cómputo ha sido demorado y controvertido: una semana después aún no ha concluido (falta adjudicar nueve asientos en la Cámara de Representantes y dos en el Senado), aunque ya es claro que en la primera, la mayoría (entre 32 y 40) corresponderá al Partido Demócrata y en la segunda, al Republicano.*

En el voto ciudadano, los demócratas superaron al partido de Trump por 14.5 millones en la elección para el Senado y por 5.4 millones en la elección para la Cámara de Representantes. Si como afirmaron muchos analistas, esta elección fue un referendo sobre Trump, el presidente recibió un repudio evidente. En 2016 obtuvo la presidencia habiendo recibido menos votos: 2.9 millones por debajo de su rival. Ahora, en 2018, amplió su mayoría en el Senado con un partido menos votado que el partido rival, sólo 41 de cada 100 votos válidos emitidos. Peculiaridades de la ejemplar democracia estadounidense.

A mi juicio, lo más notable y promisorio de la llamada elección intermedia fue la victoria de candidatos jóvenes, en especial mujeres -117, entre ellas la primera musulmana y la primera indígena-, representantes de minorías étnicas, religiosas o de orientación sexual. La nueva Cámara de Representantes será la más balanceada de la historia en materia de género y la más representativa de la diversidad de la nación, riqueza ésta que Trump se empeña en negar e intenta suprimir. El voto en favor de una cámara plural y diversa, multiétnica, devota de varios dioses o de ninguno, rica en distintas actitudes conductuales, políticas y sociales, constituye un contundente rechazo a la imagen uniforme y estandarizada -autómata y vociferante- que Trump ha intentado imponer.

Es fruto de un movimiento de resistencia -término antes reservado para la oposición clandestina a regímenes de ocupación- gestado desde 2016 entre los demócratas y ciudadanos sin partido ante la creciente frecuencia y alcance de la mendacidad y de las acciones dañinas al entorno ambiental, social, político y externo del país del cada vez más irresponsable gobierno de Trump. (Véase un ensayo sobre esta notable reacción política: *The Resistance Strikes Back* en el *New York Times* del pasado 10 de noviembre.) Un ejemplo: el Distrito 6º de Georgia -próspero, de alto nivel educativo, republicano por décadas, ganado por Trump en 2016- optó esta vez por una candidata demócrata, afroestadounidense y partidaria del control de la posesión personal de armas. *Rindió fruto el trabajo sistemático de muchos que por dos años combatieron la pesadilla cívica del trumpismo.* En suma, para el miércoles 14 los demócratas habían ganado 33 posiciones en la Cámara, para una mayoría de 30, y perdido un escaño en el Senado, donde la mayoría

republicana se amplió a cuatro, sin contar los tres independientes que por lo general votan con los demócratas.

Otra oleada del repudio a Trump se manifestó en las elecciones para gobernadores y para las legislaturas estatales, mezclado, y en algunos casos moderado, por las circunstancias locales de diversos estados. En suma, de las entidades disputadas (en las que ninguno de los dos grandes partidos disponía de una mayoría consolidada), los demócratas obtuvieron siete gubernaturas –Illinois, Kansas, Maine, Michigan, Nevada, Nuevo México y Wisconsin– y, a la fecha de esta nota y quizá por varias semanas más continuarán las disputas, con posibles recuentos totales o reposiciones del proceso electoral, en otros dos: Georgia y Florida. En Georgia, Stacey Abrams, con una clara oportunidad de convertirse en la primera gobernadora afroestadounidense, se ha negado a aceptar la aparente victoria de su rival, el republicano Brian Kemp, quien, como secretario de Estado del actual gobierno, manejó el proceso electoral con amplia evidencia de haberlo manipulado en su favor. Quizá se repita la elección. En Florida las disputas electorales han sido frecuentes. Trump exigió, el lunes pasado, que se interrumpieran los recuentos ordenados por ley, como ocurrió por decisión judicial en la elección presidencial de 2000: una intromisión desembozada en asuntos que no le competen. A fin de cuentas, el balance, que ahora se inclina del lado republicano se equilibrará, en alguna medida, cuando ya está la vista la elección presidencial de 2020.

En un intento de sintetizar al máximo la lección de esta elección, David Axelrod escribió: *Los representantes demócratas no fueron elegidos con el mandato principal de hacerle la guerra a Trump. Fueron electos para buscar y alcanzar resultados positivos en asuntos tales como el cuidado de la salud y los temas económicos.* Quizás Axelrod pasa por alto un hecho: para avanzar en asuntos de salud, economía y de muchas otras áreas es indispensable combatir a Trump y a sus políticas.

**Jorge Eduardo Navarrete**

La fuente original de este artículo es [La Jornada](#)

Derechos de autor © [Jorge Eduardo Navarrete](#), [La Jornada](#), 2018

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)  
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Jorge Eduardo Navarrete](#)**

**Disclaimer:** The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)

[www.globalresearch.ca](http://www.globalresearch.ca) contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)